



CIEA7 #21:

LITERATURAS AFRICANAS ENTRE TRADICIONES Y MODERNIDADES.

José Sarria Cuevas<sup>©</sup>

pepesarria@hotmail.com

### **Literatura hispanomagrebí:** una literatura social con base tradicional

*España y el Magreb tienen una historia compartida en muchos aspectos. En el pendular de los siglos las relaciones entre magrebíes y españoles (andalusíes) han pasado por diferentes momentos, si bien siempre ha existido una conexión última entre ambas riberas. Desde la época del Protectorado español en Marruecos (1912-1956) y la posterior ocupación del Sahara (1936-1976), que sería declarada provincia española en 1958, se fraguó una relación mucho más intensa, que en el campo de la cultura llevó a la aparición de textos de todo tipo, relativos a diferentes campos del saber: antropología, estudios técnicos, historia, traducción, literatura, etc., escritos en la lengua de Cervantes.*

*Ello ha dado lugar a un tipo de neoliteratura que algunos estudiosos catalogan como de **literatura hispanomagrebí** en las zonas de Marruecos, Túnez, Argelia y entre los saharauis, que acumula actualmente más de 100 libros de creación vertidos directamente al castellano.*

Magreb, Hispanomagrebí, España.

---

<sup>©</sup> Independiente.

## CONTEXTUALIZACIÓN DE LA LITERATURA HISPANOMAGREBÍ: ANTECEDENTES Y SITUACIÓN ACTUAL

### Las relaciones históricas que derivan en este fenómeno

Como muy bien ha definido la profesora Selena Nobile<sup>1</sup> la literatura hispanomagrebí es una literatura menor, siguiendo la teoría de Guilles Deleuze y Félix Guattari, en su obra *Kafka. Por una literatura menor* (México, 1978): “Una literatura menor no es una literatura de un idioma menor, sino la literatura que una minoría hace dentro de una lengua mayor”.

Este es el caso de la literatura que determinados autores magrebíes (marroquíes, argelinos, tunecinos y saharauis) desarrollan en castellano, al igual que ocurre con las literaturas fronterizas o la desarrollada en países colonizados. En nuestro caso hemos descubierto la existencia de una literatura española escrita en el Magreb en minoría frente a otras lenguas con las que comparte espacio: el árabe clásico, la dáriya –árabe marroquí-, la hasania –habla del Sahara-, el tamazight –rifeño-, la haquitía –judeoespañol mezclado con árabe-, el francés o el inglés.

El fenómeno de las lenguas transfronterizas nace, evidentemente, como consecuencia de las influencias que se producen en los espacios comunes compartidos con el devenir del tiempo. Este es, también, el caso de la denominada literatura hispanomagrebí debido a que las relaciones históricas hispanomagrebíes en esa amplia frontera que va desde Córdoba hasta Marrakech es un proceso que hace del español no una lengua extraña, sino un idioma vernáculo con siglos de presencia en Marruecos, Argelia y Túnez y, en algunos casos más excepcionales, en Guinea Ecuatorial y Camerún. Desde la Alta Edad Media<sup>2</sup> se produce una continua relación entre los reinos marroquíes y los reinos cristianos de la Península, siendo de menor intensidad con Argelia y Túnez. Por su lado, las tropas de los meriníes<sup>3</sup> y de sus sucesores se compusieron, en gran parte, de mercenarios castellanos que se establecieron fundamentalmente en la ciudad de Fez, trayendo hasta esta región magrebí la influencia de lo hispano. Esta “influencia se asentó más tarde con la política autónoma internacional del Tetuán del granadino Al-Mandri<sup>4</sup>, la posterior llegada de los moriscos en gran cantidad, su Estado casi independiente de Rabat-Salé y su peso en la corte. En los siglos XVII, XVIII y XIX el español fue la lengua de la Cancillería

<sup>1</sup> Selena Nobile, *La literatura hispano-marroquí. Un modelo mediterráneo posorientalista y posoccidentalista*, Universitá del Salento, 2008, p.25.

<sup>2</sup> Desde la caída del Imperio romano de Occidente en el 476 hasta el siglo X.

<sup>3</sup> En 1279 cae el último califa almohade, fundándose la capital del nuevo imperio en Fez, haciendo que el indiscutido poder de los meriníes dure hasta 1468.

<sup>4</sup> Ali al-Mandari o al-Mandri, más conocido como Sidi Mandri, fue un famoso gobernador de la ciudad marroquí de Tetuán, después de haber sido jefe militar del Reino de Granada y alcalde de la localidad granadina de Píñar. Se trasladó a Tetuán con sus tropas y otros refugiados en 1484 y murió en 1540, habiendo dirigido la reconstrucción de la ciudad y su gobierno desde 1485 hasta su muerte.

marroquí en sus relaciones diplomáticas; siempre lo ha sido como la lengua costera (la de la pesca por ejemplo), y naturalmente como el idioma de la intervención colonial española de los siglos XIX y XX”.<sup>5</sup> La potenciación de la lengua castellana que se produjo en la zona del Rif, Yebala norte y Tarfaya (Sahara)<sup>6</sup> con motivo del Protectorado español (1912-1956) es un elemento fundamental a la hora de entender la eclosión del castellano como lengua de creación en la zona. De esta época del Protectorado español en Marruecos nacen los elementos más importantes para el nacimiento y florecimiento de la literatura hispanomagrebí. Por el contrario resulta, sin embargo, bastante significativo el hecho de que a pesar de la intensa relación histórica existente entre España y Argelia, este fenómeno literario no se produce con tanta fuerza en esta zona, a excepción de las publicaciones en medios periodísticos de expresión en español.<sup>7</sup> En Túnez la presencia de lo hispano se limita a incursiones de carácter militar a fin de controlar las plazas costeras y los principales accesos del Mediterráneo.<sup>8</sup>

### Fases del desarrollo de la literatura hispanomagrebí en Marruecos

1. **Fase de los años 40 y 50:** Hasta la pacificación del territorio, por parte del Protectorado (en el año 1927), no se produce una asistencia masiva del marroquí a las escuelas coloniales, pudiendo frecuentar, más tarde, algunos privilegiados las universidades españolas para fraguar el germen de un grupo de intelectuales de alto nivel con capacidad de desarrollar posteriormente un fenómeno literario como el que nos ocupa. Se desarrollan fundamentalmente labores como cronistas y traductores o

<sup>5</sup> Rodolfo Gil Grimau, “Prólogo”, en *Calle del Agua. Antología contemporánea de Literatura Hispanomagrebí*, Sial Ediciones, Madrid, 2008.

<sup>6</sup> El Sahara Occidental fue provincia española entre 1958-1976.

<sup>7</sup> En el caso de Argelia las relaciones históricas de ambos países se concretan primero en la llegada, desde tierras hispanas, de oleadas de moriscos y judíos, entre los siglos XIII hasta el XVI, y en segundo lugar en las incursiones de carácter bélico, así como en la presencia de españoles del sureste peninsular y de Baleares durante la época de la colonización francesa (1830-1962) en la comarca del Oranesado y en Argel. Este proceso de colonización, llevado a cabo por los llamados “pieds-noirs” –pies negros- o españoles llegados desde Granada, Almería, Murcia, Alicante, Valencia o Baleares, fundamentalmente, llegó a la cifra (año 1886) de 160.000 españoles o de origen español, fundamentalmente, en la provincia de Orán, convertido entonces en un verdadero feudo hispano, denominado por los franceses “*la pequeña España*”. En 1911, la provincia de Orán contaba con 92.000 ciudadanos de origen español con nacionalidad francesa y 93.000 nacidos en España que conservaban la nacionalidad española. Argelia, y en concreto la región de Orán, sirvió de plataforma de recepción de muchos exiliados de la Guerra Civil española a través de los puertos levantinos. En 1950 se contaban en Orán 257.000 habitantes de origen europeo, de los cuales el 65% era de origen español, entre ellos multitud de almerienses y granadinos, llegando a ser, en la región, el español la segunda lengua de los argelinos, después del árabe. En el caso de Argelia, el profesor Juan Bautista Vilar ha catalogado hasta 29 publicaciones periodísticas editadas en el país con lengua española (o valenciana), durante el periodo colonizador. Cabeceras como *La Gaceta española* y *La Joven España*, *La Gaceta Española en Argelia*, *La voz de España*, *El pueblo español* o *El Correo español*, con carácter de continuidad, junto a otros de menor permanencia como *La fraternidad* o *Saida*, van a suponer el único aporte hispano conocido hasta el momento de carácter literario o cultural en este país del Magreb.

<sup>8</sup> De este breve periodo quedan en el recuerdo las hazañas de Garcilaso en la campaña de Túnez (1535), donde es herido en la toma de la Goleta o la presencia militar, más tarde, de Cervantes en octubre de 1573.

como ensayistas, siempre en castellano.

La revista *al-Motamid* (Larache, 1947, Trina Mercader) y *Ketama* (Tetuán, Jacinto López Gorgé) y el *Diario Marruecos de Tetuan* (1942-1945) significarán las primeras plataformas para el desarrollo de una incipiente literatura española escrita en el Magreb. Autores como Mohammad Ibn Azzud Hakim, Moisés Garzón Serfaty, Abdul-Latif Jatib (Director de *Ketama*), Ahmed Meknasi, Dris ben Mohamed ben Yel-lún, Abderrahim Yebbur Oddi, Mohamed ben Abdeslam Tamsamani, Dris Diuri, Amina Loh, Mohamed Larbi Khattabi, Muhammad Bennani, Fail Mehammad al-Arbi, Alfredo Bustani (de origen libanés), Abdelkader Uariachi o Dris El Jay, entre otras jóvenes promesas, compondrán una prolija nómina de autores en español. Esta primera generación llega a confirmar un talento creativo y un dominio del idioma español sin precedentes, sirviendo de referente indiscutible para las generaciones posteriores, a pesar de que sus obras no se vieran recompensadas, mayoritariamente, con la luz de la publicación ni con una influencia social decisiva, debido a la limitación de la industria editora del momento tanto en España como en Marruecos.

2. **Fase de los años 50-60:** Tal y como ha señalado Juan Goytisolo<sup>9</sup>, tras la retirada de España de Marruecos, el abandono, por parte de las autoridades españolas, es absoluto. Mientras que Francia mantiene un cordón umbilical, con el envío permanente de cooperantes, que servirá para el asentamiento de su lengua en el nuevo Estado marroquí y con ello la influencia en diferentes niveles económicos y sociales, el orgullo de la casta militar española “derrotada” hace dar un portazo que deja en el desamparo más absoluto a quienes vivían en la zona de influencia española.

El enlace entre la época colonial y la independencia lo supondrán, entre otros, nombres como Mohamed Ibn Azzuz Hakim, Mohamed Mamún Taha (Momata), Abdelkader Uariachi, Dris M. Mehdati, Abderrahman Cherif-Chergui o Mohamed Chakor, que mantienen la fidelidad creativa en español.

3. **Fase de los años 60 hasta finales de los 80:** En este periodo toma una gran importancia el proceso educativo universitario, donde destacados profesores y miembros de los estamentos docentes contribuyen de forma decidida a la conformación de una nueva generación, con una alta cualificación formativa, más instruida y formada gracias a la posibilidad de acceder a una más amplia y mejor información, así como a la aceleración de los procesos de intercambio cultural. Se

---

<sup>9</sup> Juan Goytisolo, “Prólogo” en Mohamed Chakor, *Aproximación al sufismo*, Edit. Cálamo, Alicante 1993: “Tras la partida de su administración colonial, Madrid se ha desinteresado de las relaciones culturales con estos países y de la suerte de centenares de miles de hispanohablantes que, como los sefardíes de la diáspora, han mantenido una conmovedora fidelidad a nuestra lengua”.

incorporan nuevos nombres como Aziza Benani, Mohamed Bouissef Rebab, Abdellah Djbilou, Said Jedidi, Fadel Al Ach-Hab, Mohamed Sibari, Ahmed Sabir, Hossein Bouzineb o Mustafá Adila, entre otros, que con diferente suerte colaborarán al enriquecimiento del hispanismo y de la creación en español en Marruecos.

El suplemento de L'Opinion (Rabat) en castellano y Marruecos (en Tánger, 1976-1977) servirán de plataforma, junto a las ediciones trilingües de *Le Journal de Tanger* y *La Dépêche de Tanger*, proporcionando una nueva oportunidad para que autores jóvenes pudiesen dar a conocer sus creaciones: Nadia Bouazza, Laila Belghali, Jalil Tribak, Moufid Atimou o Choukri El Bakri serán algunos de esos escritores que se van incorporando a la nómina de autores en lengua castellana. En este periodo las ediciones periodísticas y sus páginas literarias supondrán una imprescindible plataforma de fecundidad creativa, donde la nómina de escritores se amplía con jóvenes (hispanistas o no) llenos de ilusión por la creación literaria en español: Abdelmalik Muhammad, Malika Embarek López, Abdelwahid Salem, Oumama Aouad, Houssein Bouzalmate Mohamed, Samira A. Brigüech, Mohamed El Kihel, Mohamed Maimoni, Ahmed M. Mgara, Abderrahman El Bakkali, Larbi El Harti, Ali Mohamed Laarbi, Jalil Tribak, Ahmed Daoudi o Karima Hajjaj, serán algunos de ellos.

4. **El año 1986 va a suponer un significado punto de inflexión** en el reconocimiento de los escritores marroquíes en español. Abdellah Djbilou (recientemente fallecido) publicará en una considerada editorial de Madrid *Diwan modernista. Una visión de Oriente* (1986). A este libro le seguirán (también en Madrid) *Tánger puerta de África. Antología de textos literarios hispánicos* (1989) y *Miradas desde la otra orilla. Una visión de España* (1992), que vienen a ser el aldabonazo, fuera de las fronteras nacionales, para un fenómeno que se venía gestando desde hacía varias décadas.

Sin embargo, a pesar de que el hispanismo ya se encuentra, prácticamente, instalado en Marruecos, no ocurre lo mismo con la creación literaria. Excluyendo a algunas obras, como *La proscrita* (1953) de Abdul-Latif Jatif, *Zuleja o la historia del loco del cabo* (1953) de Mohammad Tamsamani o *Miscelania* (1962) de Dris Diuri, son escasísimas las creaciones (novelas, cuentos o poemarios) que han visto la luz, en formato libro, hasta inicios de los años 90<sup>10</sup>.

<sup>10</sup> Se publican *Jirones del corazón* (1979), *Sinfonía de piedra* (1985) y *Voz de tierra, voz de pueblo* (1986) de Moisés Garzón Serfaty (editadas en Venezuela, su país de acogida), *Tetuán* (1986) de Mohamed Chakor, *La guagua* (1986) de M. Tamsamani, *Trópico insomne* (1988) y *Voz del alma* (1990), nuevamente de Moisés Garzón Serfaty, *El despertar de los leones* (1990) de Abdelkaedr Uariachi y *Lo que he pintado en blanco... a media luz* (1990) de Jalil Tribak.

5. **La importancia de la prensa:** En 1990 aparece en Casablanca el periódico *La Mañana* escrito íntegramente en español (recientemente desaparecido). Con disímil suerte los diarios ofrecieron sus páginas a creadores y, con más o menos periodicidad, han sido el soporte de una literatura que carecía de canales editoriales profesionales. Así desde los años 90 hasta nuestros días (aunque todos, finalmente, han acabado por desaparecer) los periódicos *El nuevo puente*, *El puente*, *La conciencia*, *Cambios 2000*, *Última noticia*, *La región*, *Dossier*, *Perspectivas marroquíes*, *El Eco de Tetuán* o *Tamuda-Tetuán*, además de algunas otras publicaciones menores, han servido de soporte vehicular a una literatura que no acababa de fraguar en libros impresos. Hay que destacar la labor tan importante que han supuesto para la literatura española del Magreb los diarios, semanarios o suplementos; gracias a ellos se ha ido conformando y conociendo un fenómeno literario que, en las dos últimas décadas, ya posee carta de naturaleza.

6. **Desde los años 90 y hasta nuestros días**, los creadores marroquíes en lengua española van a experimentar un fenómeno de renacimiento de la literatura española. Tras el poemario *Lo que he pintado en blanco... a media luz* (1990) de Jalil Tribak, *El despertar de los leones* (1990) de Abdelkader Uariachi, *Voz del alma* (1990) y *Voz delirante* (1991) de Moisés Garzón Serfaty y *La llave y otros relatos* (1992) de Mohamed Chakor, el listado de libros publicados en Marruecos y en España alcanza ya casi la centena de textos (entre poemarios, novelas y cuentos). Así, el hispanismo que estaba ya plenamente asentado, dará paso a los creadores que observan cómo a partir de la década de los 90 sus producciones empiezan a ver la luz en editoriales modestas (al principio), para ir abriéndose paso, poco a poco, hacia editoriales de mayor envergadura<sup>11</sup>. La generación de creadores contemporáneos (nos referimos aquí exclusivamente a autores vivos, que han escrito o que siguen escribiendo en la actualidad) se compondrá de nombres como el del propio Mohamed Chakor, Moisés Garzón Serfaty, Aziz Tazi, Abderrahman El Fathi, Ahmed M. Mgara, Jalil Tribak, Larbi El Harti, Abdul-Latif Jatib, Mohamed Sibari, Mohamed Bouissef Rekab, Mohamed Lachiri, Ahmed Daoudi, Said Jedidi, Mohamed Akalay, Moufid Atimou, Ahmed Ararou, Karima Toufali, Souad A. Abdelouarit, Ahmed Oubali, Mezouar El Idrissi, Mohamed Toufali, León Cohen Mesonero, Ahmed El Gamoun, Rachida Garrafi, Sara Alaoui,

<sup>11</sup> *Voz delirante* (1991, Moisés Garzón Serfaty), *La llave y otros relatos* (1992, Mohamed Chakor), *Lágrimas de una pluma* (1993, Momata), *El caballo* (1993, Mohamed Sibari), *Poemas de Larache* (1994, Mohamed Sibari), *Espejos sin ti* (1994, Larbi El Harti), *Regulares de Larache* (1994, Mohamed Sibari), *El vidente* (1994, M. Bouissef Rekab), *Pedacitos entrañables* (1994, Mohamed Lachiri), *Un diablo en la isla de Yudís* (1994, Ahmed Daoudi), *Susurros* (1995, Momata), *Judería de Tetuán* (1995, Mohamed Sibari), *Desmesura* (1995, M. Bouissef Rekab), *Nafragio feliz* (1996, Moufid Atimou), *Tetuán... embrujo andalusí* (1996, Ahmed M. Mgara), *La rosa de Xauen* (1996, Mohamed Sibari), *Inquebrantables* (1996, M. Bouissef Rekab), etc.

Mohamed Lemrini El Ouahhabi, Meryem Maoulainine, Driss Jebrouni, Hamid El Ouarrad, Khalid Raissouni, Ahmed Saber, Mohamed El Messari, Mohamed Salhi, Allal Ezzaim o Oumama Aouad Lahrech, entre otros.

### **Situación de esta literatura en otras zonas geográficas del Magreb**

En cuanto a Túnez, hay que indicar que el hispanismo se encuentra, en estos momentos, y después de un excelente trabajo desarrollado desde las universidades de la Manouba y del Instituto Superior de Lenguas de Túnez, en un proceso de madurez y fortalecimiento excelentes. Los trabajos hasta ahora publicados por Mohamed Doggui, Mohamed Néjib ben Jemía, Mouna Abid, Ridha Mami o Khemaïs Jouini, suponen una gran oportunidad para la esperanza. Existe, igualmente, una extensa nómina de intelectuales y especialistas de diversas materias, procedentes de las instituciones universitarias citadas anteriormente, así como del Instituto Superior de Lenguas Aplicadas de Béja y del Instituto Superior de Ciencias Humanas de Túnez, que han presentado numerosas tesis relativas a diferentes materias de investigación (todas ellas escritas en castellano) aún inéditas, entre los que se encuentran autores como Leila Boukraa, Aida ben Amor, Taoufik Liman, Maymouna Hached, Héra Guellouz, Mouna Dougaz, Mohamed Ali ben M´rad, Deissem Ghanem o Meher Guezmil, entre otros. Con relación a textos creativos, hasta el momento, los dos únicos libros que actualmente existen publicados de origen tunecino son los llevados a cabo por Mohamed Doggui, quien supone con su poemario *Entre Levante y Poniente* (Madrid, 2006) y con su libro de relatos *Mamadú y los verbos españoles* (2010) los primeros frutos de un hispanismo tunecino que cuaja, con este joven escritor, el proceso creador en lengua castellana. Se une a este texto editado el poemario *Derroche de azabache*, del mismo autor, en proceso actual de edición.

Por su parte, en Argelia aún no se ha producido la aparición de ningún texto creativo, si bien los trabajos llevados a cabo por el hispanismo también comienzan a dar sus primeros frutos en obras de los profesores Boualem Benhamouda, Saliha Zerrouki, Mohamed Fethi Merad Boudia, Berbar Benachenhou, Ahmed Ounane, Fodil Delio, Fatma Benhamamouche, Saliha Zerrouki o Zouaoui Choucha.

Los creadores saharauis significan un caso especial debido a su indeterminada conceptualización territorial actual. La *Generación de la Amistad* es, actualmente, el grupo literario en torno al cual se aglutinan estos creadores, habiéndose constituido en Madrid en el año 2005, con el fin de promover la literatura saharauí. Sus miembros actuales son Ali Salem Iselmu, Bahia Mahmud Awah, Chejdan Mahmud, Limam Boicha, Luali Lehsan, Mohamed Salem Abdelfatah Ebnu, Saleh Abdalahi, Zahra Hasnauí y Mohamed Ali Ali Salem. Otros creadores saharauis vivos son Ahmed Muley

Ali, Luali Lehsan, Mohamed Sidati Ahmed Haiba, Larosi Haidar, Sas Nah Larosi, Fatma Galia, Mohamidi Fakal-la, Abderrahman Budda Hamadi o Baba Fdeid, entre otros, que ya comienzan a acumular un número importante de textos individuales editados: *El globo verde* (1989) o *Verde como la franja de la bandera* (1995) de Mohamed Ali Ali Salem, *Lágrimas de un pueblo herido* (1998) de Fatma Galia, *Voz de fuego* (2003) de Mohamed Salem Abdelfatah Ebnu, *Los versos de la madera* (2004) de Liman Boicha, *Pueblo de sabios, pueblo de pocas necesidades* (2005) de Fatma Galia, *Sahara en el corazón* (2006) de Sas Nah Larosi, *Viaje a la sabiduría en el desierto* (2006) de Ahmed Muley Ali, *Versos refugiados* (2007) de Bahia Mahmud Awah, *Nómada en el exilio* (2007) de Mohamed Salem Abdelfatah Ebnu, *La música del siroco* (2007) de Ali Salem Iselmu, *Lágrimas de alegría* (2007) de Abderrahman Budda Hamadi, *Los caminos de la esperanza* (2007) de Mohamed Sidati Ahmed Haiba, *El silencioso debate de los animales* (2007) de Ahmed Mulay Ali Hamadi y *Cuentos saharauís* (2008) de Larosi Haidar.

#### LITERATURA HISPANOMAGREBÍ: UNA DEFINICIÓN LITERARIA

El hispanismo que se genera en los centros docentes y universitarios ha sido capaz, después de múltiples vicisitudes, de generar una ingente producción de textos de investigación o profesionales: estudios históricos, ensayos, traducciones y periodismo. Por ello, quizás, el término más adecuado para el análisis de ese fenómeno, hasta ahora, era el de escritores (con una concepción amplia del término) magrebíes de expresión en castellano, puesto que el idioma había sido un elemento utilizado de forma circunstancial, sin ser la creación literaria, aún, la sustancia o esencia de la cuestión. Y este es el nudo gordiano: saber si estamos ante un fenómeno que ha superado o no la fase inicial de todo idioma ajeno (fase de adquisición o aprendizaje), y nos encontramos ante una fase de producción literaria plena (en la que el idioma se ha hecho propio para llevar a cabo el proceso creativo necesario en toda producción literaria), donde el riesgo de la aculturación ha sido superado por el de asimilación lingüística con capacidad de creación propia.

De nuestras investigaciones, que se presentan a continuación, concluimos que, efectivamente, los escritores magrebíes que se expresan en español han sabido superar esa fase inicial para centrarse en el campo de la creación: narrativa (novela, cuento y relato breve) y poesía. Desde nuestro punto de vista se ha producido la “magrebidad” del español, en palabras de Rodolfo Gil Grimau, por parte de un número considerable de autores, quienes han propiciado una interiorización del idioma castellano de tal forma que puede responder a su psicología, a sus planteamientos

vitales, a su cotidianidad, cobrando el idioma usado un sentido “magrebizado”, una estética adaptada a la singularidad de quien escribe, sujeto a la jerarquía mental del autor, quien mantiene una actitud respecto al mundo que lo rodea acorde a sus propias imágenes y posiciones sociales, de modo que es él quien ha dominado el lenguaje para acomodarlo a su entorno personal, social, psicológico y cultural; “una escritura que, por hispánica, no deja de ser marroquí (o magrebí), de contenido árabe o arabizado, actual, inquieta, e incluso lingüísticamente dialéctica”<sup>12</sup>. El idioma, en este caso el español, ha dejado de ser un instrumento circunstancial en la construcción literaria y pasa a formar parte esencial de quien escribe, el cual, sin modificar su personalidad, asume este nuevo idioma como propio para, desde él, establecer su personal cosmovisión, formando la lengua adquirida parte intrínseca de su identidad literaria. Así lo resume Alfonso de la Serna en el prólogo del libro *Literatura marroquí en lengua castellana*, de Mohamed Chakor y Sergio Macías: “Pensar plenamente en español no es para ellos un acto alienante sino la penetración en un territorio mental que es vecino, mas no sólo por la geografía o la circunstancia política, sino vecino en una larga vida de ocho siglos pasados juntos”<sup>13</sup>.

Por tanto una vez superado el riesgo de ser embargado por la otredad y alejados los peligros de una posible aculturación los escritores magrebíes se convierten en portadores de valores pluriculturales pertenecientes a los pueblos que han habitado y habitan en ambas riberas propiciando un diálogo entre culturas gracias a un idioma común, al lenguaje, que se convierte en eje central de la situación habiendo pasado desde un plano de sujeto pasivo a ser sujeto activo encontrándonos, en tal caso, ante un fenómeno de similares características (aunque salvando las distancias históricas, geográficas y temporales) al de la literatura hispanoamericana (por ejemplo). Por ello tendríamos que hablar de una literatura hispanomagrebí o literatura española escrita en el Magreb, frente al término utilizado hasta ahora de “autores magrebíes de expresión en castellano”. Y esto será así al haberse producido la eclosión de una corriente literaria española regional y singularizada dado que aún compartiendo la tradición clásica castellana (en lo literario) y la lengua como instrumento de expresión artística en los textos de los creadores de literatura hispanomagrebí vamos a descubrir una literatura (poesía, cuento y novela) diferente que aporta novedosas vías creativas debido a que su tradición literaria se alimenta de la corriente árabe que les es propia (y en algunos casos también francesa) y porque en su poso cultural se localizan diferencias considerables con el peninsular.

---

<sup>12</sup> Rodolfo Gil Grimau, *La Frontera Sur de al-Andalus*, Tetuán-Asmir, Tetuán, 2002, p.127.

<sup>13</sup> Mohamed Chakor y Sergio Macías, *Literatura marroquí en lengua castellana*, Editorial Magalia, Madrid, 1996, pp. 337-338.

Es por tanto la literatura hispanomagrebí una neoliteratura con señas de identidad que la hacen original y diferente a la literatura española peninsular:

- la oraliture u oralitura incardinada en los textos (oralidad literaria)
- la musicalidad (devenida de la improvisación poética existente en determinadas zonas y que forman parte de la tradición oral)
  - el costumbrismo típico de la zona y la iconografía escénica propia de la región en donde se desarrollan las obras
  - la moraleja incardinada en los textos (sobre todo narrativos) como elemento educativo
  - una nueva picaresca desarrollada en muchas de las obras
  - la existencia de un personaje clave en las narraciones: la figura del loco sabio – síntesis del griot africano y del halaiquí de Marruecos- que enlaza y permite establecer una relación intresistémica con el mundo hispano: la locura/sabiduría del Quijote cervantino<sup>14</sup>
  - la síntesis o hibridación entre la perspectiva hispana y la temática árabe
  - al-Andalus como patria poética, conceptualizada de forma atemporal y que conforma un territorio idílico que pertenece al imaginario de los escritores magrebíes
  - la sensualidad de Oriente
  - el sesgo mediterráneo
  - la literatura de la frontera
  - una identidad personal (a veces nacional), étnica y racial diferenciada
  - una poética de fuerte compromiso social (con la migración, con la causa palestina o en contra de la invasiones de territorios árabes por parte de fuerzas imperialistas)
  - la fuerza del elemento sexual (y del amor) en algunos de los textos poéticos, tratados con una especial identidad
- una característica definitiva para poder hablar de literatura singular: el hecho de la aportación de un vocabulario que enriquecerá el acervo español, utilizándose palabras que redimensionan los textos y entregando una terminología que, sin duda, va a servir para que el castellano alcance nuevas posibilidades: chilaba, faquih, zoco, hamman, morabito, abluciones, baraca, jalifa, cábila, umma, tayín, almuacín, alfaquí, cus-cus, cadí, minarete, madrasa, malik, aleya, etc.

Muestra de todo ello lo encontramos en el siguiente texto de la escritora melillense, de origen bereber, Karima Toufali, extraído de su relato (inédito) “El río

---

<sup>14</sup> Selena Nobile, *La literatura hispano-marroquí. Un modelo mediterráneo posorientalista y posoccidentalista*, Universitá del Salento, 2008, p.92.

seco”, donde aparece un vocabulario propio que jamás se encontraría en la literatura española peninsular:

Un camión llegaba para descargar las *mtarbat* y grandes almohadones con su tapicería bordada con hilos de seda. Mesas redondas y mesitas auxiliares de madera tallada. Un espejo dorado y algunos cuadros con versículos en letras doradas.

Una nube de chilabas, gorras de ganchillo, *tarbuch*, *babuchas* y barbas blancas, flameaba cerca del río. Un grupo de hombres acudía a la fiesta, como tradición, en honor de la casa que Benaisa ofrecía a los familiares, amigos y vecinos.

Cocineras ataviadas con enormes delantales preparaban el banquete. Sobre los fogones unas marmitas exageradas desprendían el olor a cordero. Almendras fritas, ciruelas, limones y aceitunas. La fina masa de la *pastella* se preparaba, para rellenar de mariscos, como primer plato. El olor a canela, mantequilla y azúcar glas para el *cuscus* dulce con almendras. El postre, hojaldre frito con crema, nata y frutos secos.

Benaisa lucía una chilaba blanca con *sarawales*. Una luz refulgente rodeaba su presencia, y aunque había adelgazado mucho y estaba algo desmejorado, ese día irradiaba un destello distintivo. La felicidad le manaba por los poros de su piel, una piel que antes evidenciaba una amansada felicidad. La sonrisa le ensanchaba la comisura de los labios y exhibía una dentadura blanca y bien cuidada.

- y un largo etcétera que le confieren a esta neoliteratura del Magreb un sello propio, al margen de la corriente creativa española general.

Esta literatura (la hispanomagrebí) es, en definitiva, una literatura menor mestizada, transfronteriza, sincrética, enraizada en el marco de la mediterraneidad y de la literatura de los mundos, habiendo creado personajes y situaciones que cruzan la frontera, dispuesta a dialogar (sin ninguna forma de subalteridad) con las literaturas de las otras orillas del Mare Nostrum y con otras escrituras más remotas.

## EL FUTURO POSIBLE

El futuro posible de esta neoliteratura española escrita en el Magreb radica (desde nuestro punto de vista) en tres cuestiones esenciales:

a) En la capacidad autóctona de ser vehículo de su propia originalidad y en su pericia para saber exportarse a la Península (e incluso a Hispanoamérica). Ello

redundará en una amplia difusión en el propio Magreb. La proyección de esta nueva literatura, su singularidad, será descubrir algún día no muy lejano lo magrebí incrustado en lo hispano.

b) En la ayuda a la producción literaria que se concite desde los centros de investigación y de conocimiento (universidades, Institutos Cervantes, etc.), con el fin de seguir dando cobertura a los creadores en español.

c) En el desarrollo literario que experimenten las generaciones de los hijos de los emigrantes que actualmente residen en la península, quienes seguramente van a potenciar la evolución de este fenómeno, motivado por su identidad magrebí incardinada dentro la propia sociedad española<sup>15</sup>.

## ASPECTOS SOCIALES DE LA LITERATURA HISPANOMAGREBÍ: DESDE LA TRADICIÓN A LA PROYECCIÓN SOCIAL

### **El compromiso social en la literatura hispanomagrebí**

Como idea inicial de esta exposición precisaremos que la literatura puede concebirse desde dos ópticas diferenciadas: como un arte que busca la beldad (la belleza): pura estética o como herramienta con capacidad ilustradora para transformar al hombre, y con ello a la sociedad.

A lo largo de la historia de la literatura vamos a encontrar diferentes posicionamientos en torno a estos dos grandes ejes. Desde el culturalismo estético, atravesando todas las vanguardias, hasta llegar a la literatura propagandística de las grandes dictaduras (sin olvidar la literatura panegírica que se hacía en el medievo o en los reinos de taifas andaluces, con la que ensalzar las virtudes de los reyes o gobernadores), lo cierto es que la finalidad conceptual de la literatura ha sido, es y será objeto de discusión y acalorados debates.

En el caso que nos ocupa, en la literatura hispanomagrebí empiezan a existir diferentes líneas estéticas o conceptuales (así, es muy interesante el fenómeno de la nueva conceptualización del elemento amoroso-sexual que están experimentando los textos de los jóvenes escritores); sin embargo en esta primera aproximación pretendemos referenciar la función social de la literatura hispanomagrebí que destaca en la misma, al ser el valor literario más desarrollado hasta el momento presente.

La presencia del elemento social es algo que caracteriza a las literaturas emergentes, sobre todo cuando nacen en contextos que presentan tensiones y deseos

---

<sup>15</sup> Es el caso de la joven Najat El Hachmi (de origen marroquí), que reside en Cataluña desde los ocho años y que ha obtenido recientemente el prestigioso premio Ramón Llull (Grupo Planeta) de las letras catalanas por su novela *L'últim patriarca*. Najat ya había publicado con anterioridad la novela *Jo també sóc catalana* (2005), al igual que Laila Karrouch, que había publicado la novela *De Nador a Vic* (2004) y el libro infantil *Un meravellós llibre de contes arabs per a nens i nenes* (2006).

de cambio o mejora social. Este hecho es más fuerte cuando ha existido un proceso independentista como es el vivido en Marruecos (aunque en este caso no ha existido, hasta el presente, una literatura de enfrentamiento al colonizador español).

En la literatura hispanomagrebí (fundamentalmente en los textos narrativos) existe un fuerte compromiso social. De hecho es este uno de los rasgos fundamentales que la podrían definir. El compromiso social nace por afinidad del escritor con su realidad social y con el deseo de cambio, de mejora. Ese compromiso le lleva a revelarse en sus textos en contra de lo establecido, aspirando a “revolucionar” su realidad. Este compromiso aparece en estos autores, también, debido al caudal tradicional recibido de la oraliture (la literatura oral), donde las historias relatadas, los cuentos, poseen un componente moralizante, una función educacional esencial, siendo estos dirigidos al público con la clara intención de proyectar un cambio en el corazón del oyente, dotando al cuento, a la historia que se dice, de una fuerza impulsora dirigida hacia el cambio.

No hay más que leer por ejemplo el relato “Moras Pisoteadas” de Mohamed Lachiri de su libro *Una tumbita en Sidi Embarek y otros cuentos ceutíes* (p.133) o la mayoría de los textos de Sibari en los que se presenta una denuncia continuada de la situación social, de la discriminación de la mujer, de las corrupciones electorales, de los matrimonios pactados de las zonas rurales, etc., o el cuento “La ética de una mujer” de Larbi El-Harti (pag. 53 en *Después de Tánger*) donde denuncia la prostitución necesaria de muchas mujeres marroquíes, denuncia que se hace ya colosal en *Aixa, el cielo de Pandora* de Bouissef Rekab o la rebelión que se produce ante las dificultades del choque intersocial (a través de relatos de parejas mixtas) muy bien descrito por Moahmed Akalay en su novela *Entre dos mundos* o por Said Jedidi en *Grito primal*, con toda su carga de dificultades sociales que ello conlleva.

En los primeros textos, quizás por asimilación de la tradición, esta proyección social de la literatura tiene una finalidad moralizante, reeducadora, y a partir de ahí de búsqueda de alternativas y de posicionamientos de cambio. Pero esta denuncia social (quizá por prudencia o por desconfianza) no se hacía de forma directa por el escritor. Son numerosos los textos en los que aparece la figura del “loco sabio”. Este loco sabio (que enlaza con el mundo hispano a través del loco cervantino) que, en algunos casos, toma apariencia de halaiquí o cuentacuentos, expresándose en público, vive fuera de la sociedad por ser considerado loco y con ello tiene la posibilidad de denunciar lo que no funciona y lo que otros no podrían decir por temor a ser represaliados. Así lo ha expresado el profesor Abdellatif Limami:

La meditación filosófica, sobre todo en las primeras narraciones, ligada en la mayoría de los casos a las llagas que sufre el país predomina en estos relatos. Lo que no se podía decir de manera explícita en aquel entonces encontraba su lugar en lo metafórico o implícito. La locura, por ejemplo, se utiliza en estos relatos como una forma para desvelar la realidad. ... Al final nos encontramos con la figura del loco que no hace más que expresar en voz alta lo que callamos o pensamos en un silencio mortal.<sup>16</sup>

Personajes arquetípicos serán El loco del cabo del relato “Zuleja o la historia del loco del cabo” de Mohamed Tamsamani, Rahma, la mujer loca del relato “La proscrita” de Abdullatif Jatib, Siru, el loco protagonista de “Inquebrantables” e “Intramuros” de Bouissef Rekab, Sidi Alal Chupira de Mohamed Chakor, quien puede gritar libremente: “prostituyen nuestros sacrosantos valores, somos un pueblo dormido en pleno siglo veinte. Nuestros dirigentes disimulan sus ineptitudes e impotencia con discursos grandilocuentes. Despertaos. ¿no os dais cuenta de que las armas del enemigo son el dominio del saber y por ello intentan manipular nuestros valores?” o Hayat la protagonista de “La mujer que se escapó de la muerte”.

Son sólo algunos ejemplos de una extensa lista de “locos-sabios” que hacen de voceros de la voz de la denuncia social que desea efectuar el escritor hispanomagrebí. Finalmente la denuncia de la lacra social y la herida que representa en el corazón de Marruecos el fenómeno de la migración (la migración interior -del campo a la ciudad- y por otro lado, la más sangrienta, la migración ilegal hacia el exterior) ocuparán importantes espacios de la literatura de estos autores.

En este sentido, la literatura hispanomagrebí ha desarrollado un componente social, reivindicativo, muy intenso en su génesis que ha visto como en la mayoría de sus textos subyacía esa rebelión, esa expresión de denuncia, con el fin último de propiciar una moralización social que propiciase el desarrollo de un entorno mejor y más justo. Posiblemente no ha habido intencionalidad, posicionamiento o coordinación entre los escritores para propiciar ese efecto, por lo que no podemos hablar de una corriente estética social (como sí ocurrió en España con la poesía social de Gabriel Celaya o Blas de Otero de los años 1950-1965), sino que el entorno, el medio en el que se ha encontrado el autor le ha motivado a desarrollar esta estética paralela en la mayoría de ellos. Podemos concluir, pues, que en la génesis de esta neoliteratura no ha existido, posiblemente, un periodo reflexivo que les llevase a tomar posición estética común en sus escritos, sino que, más bien, el contexto social, político, demográfico, económico, etc. ha influido de forma decisiva en la manera y modos de

---

<sup>16</sup> Abdellatif Limami, *Calle del Agua. Antología contemporánea de Literatura Hispanomagrebí*, SIAL Ediciones, Madrid, 2008, p.54.

afrontar su discurso, existiendo por ello un paralelismo, una simetría, que encontraremos de forma continua en el resultado final de sus textos.

### **Poesía hispanomagrebí: la reivindicación social**

En la poesía hispanomagrebí, al contrario que ha ocurrido con los textos narrativos (que se han visto muy influenciados por la tradición y la oraliture magrebí), el posicionamiento del escritor, del poeta, es ya una actitud vital. No hay arrastres, no existe una tradición que influya en la elaboración del discurso poético. El poeta decide ser elemento incardinado en una estética de denuncia clara, sin ambages, sin perífrasis. Es una “manifiesta función de registro del vivir o de lo vivido colectivo, así como del dominio identitario... La toma de la palabra poética es fundadora de libertad, de tal manera que se produce un constante rechazo al mutismo, al término conformista, al silencio”<sup>17</sup>. El escritor (que se considera protagonista de su tiempo) decide por voluntad propia tomar sus herramientas escriturales y ponerlas a disposición de un discurso de denuncia clara y reivindicativo, en tres líneas concretas: la denuncia de la emigración ilegal y sus consecuencias (los padecimientos del viaje, el engaño al que se ve sometido el emigrante, la explotación allende la frontera, la muerte final, etc.), evidenciar el choque intercultural e interétnico y sus injustas consecuencias, y la filiación con la causa árabe.

### **Denuncia de la emigración ilegal**

El posicionamiento estético de los autores hispanomagrebíes ante la lacra social que supone la emigración clandestina e ilegal encuentra su referente más destacado en Abderrahman El Fathi, quien ha dedicado a este asunto la totalidad de dos de sus poemarios<sup>18</sup>, además de continuas referencias a este asunto en sus restantes textos, siendo este un elemento recurrente y de continuidad en su discurso poético: “No hay boca para gritar / no hay sed que la beba / no hay agua en el Estrecho / Hay vida en las profundidades / de un mar sin agua con ojos y anillos / Así se mira el Mediterráneo / en el espejo del Emigrante”. El dolor del transitar clandestino de pateras, de hombres y mujeres que se juegan la vida en el camino incierto del Estrecho es fotografiado magistralmente por El Fathi que, a modo de frontispicio, inicia su poemario *África en versos mojados*, con este dolorido poema: “Nunca fue tan oscura / Jamás vio un resquicio de luz / África se destiñe en su travesía / su ropa llega sola al blanco amanecer / todos bailan a su son / desfilan en su honor / ofrendas como espaldas / espadas como amores / lluvia de algas suspendidas en su / frente.”.

<sup>17</sup> Alberto Torés, “Prólogo” en Mezouar El Idrissi, *Elegía para la espalda mojada*, CEDMA, Málaga, 2005.

<sup>18</sup> Abderrahman El Fathi, *Abordaje*, Consejería Educación Embajada de España en Rabat, 2000 y *África en versos mojados*, Universidad de Tetuán, 2002.

También Mezouar El Idrissi con su texto *Elegía para la espalda mojada*<sup>19</sup> ahonda en la estética de la poesía del compromiso, de la denuncia, ante la tragedia de la modernidad que se vive en los pasos fronterizos. El hermoso poema que da nombre al texto es un claro indicador de la responsabilidad solidaria que asume el autor en sus textos: “¡Cauteloso! / Entre ola y ola mi remo / cuenta los detalles / de la epopeya de los pobres / y se lanzan susurros / de alas prometedoras” (p. 35). Otros poetas, como Mohamed Chakor y Mohamed Sibari, han tratado este asunto, aunque de forma menos prolija que los anteriores, con poemas sueltos en algunos de sus textos.<sup>20</sup>

### **El choque interétnico e intercultural**

Quizás quienes mejor han sabido retratar las consecuencias del choque intercultural e interétnico y sus injustas consecuencias han sido Aziz Tazi y Mo Toufali. Tazi en la primera parte “Destino incierto” de su poemario *Último aviso*<sup>21</sup>, donde a través del viaje que vive el autor y sus protagonistas, en el trayecto de los trenes que les llevarán por parte de la península ibérica, describe magníficamente el desarraigo que viven y sufren los emigrantes. Ejemplo de ello son estos hermosos poemas: “Aquella estación de Campo Grande, / en su frío fantasmal y su suelo lánguido / me recordaba, cada vez y sin piedad, / que he de partir, / que he de volver” (p.13), “El Estrella Algeciras-Madrid. / Aquella iguana cansada, / renqueante pero tenaz / engullía cada noche / a cuantos se le acercaban / ... / Era una fauna trashumante, / que buscaba el mismo norte / aunque variara el magnetismo. / ... / Los demás esperarán, sufrirán y perderán el alma, / y tarde o temprano volverán” (p.37), “Vagones con asiento de madera color verde, / mujeres y niños hacinados en pasillos, / ... / ¡Pobre mi gente! / Con contentarse con nada / le falta el aire.” (p.21). Por su parte Mo Toufali hace una dolorida descripción del contraste que se vive en la frontera (en este caso de Melilla) para hacer con ello denuncia de las discriminaciones que vive una población musulmana asentada en un territorio propio, y a la vez extraño, en el que son tratados injustamente como ciudadanos de segunda. En sus libros *Canciones y poesías I y II*<sup>22</sup> encontramos poemas como “Cosas de mi pueblo”, “Un vaso de té con hierbabuena”, “Mojamé”, “Duduh” o “Tarjeta Postal”, ejemplos de ese choque intercultural e interétnico que se vive en su ciudad natal y que son claros exponentes de una literatura instrumentada como denuncia ante las injusticias y que el poeta decide mostrar en incontestable posición reivindicativa.

<sup>19</sup> Mezouar El Idrissi, *Elegía para la espalda mojada*, CEDMA, Málaga, 2005.

<sup>20</sup> Poemas *Sur y Medias Lunas errantes* de Mohamed Chakor o *Pechos mojados* de Mohamed Sibari.

<sup>21</sup> Aziz Tazi, *Último aviso*, Colección Ancha del Carmen, Ayuntamiento de Málaga, Málaga, 2007.

<sup>22</sup> Mo Toufali, *Canciones y poesías I*, Editorial Lulu, Jersey City (USA), 2006 y *Canciones y poesías II*, Mritch Publishing, Nueva York (USA), 2009.

### Filiación con la causa árabe

Son tres los autores que han decidido escribir abiertamente y sin ambages acerca de la identidad árabe y con ello alinearse con la causa de quienes luchan a favor de aquellos hermanos musulmanes que son injustamente tratados: Abderrahman El Fathi, Mohamed Chakor y Mezouar El Idrissi.

Esta rebeldía frente a la injusticia lo ha descrito magistralmente Abderrahman El Fathi en este hermoso poema: “Denuncio mi silencio / maldigo mi existencia / y el día que mis ojos te vieron. / Me consumo en tu ausencia / en tu marcha fúnebre / y yo impasible, roto. / Lloro y maldigo mi existencia / quemo mi ropa, / mi identidad árabe / y denuncio mi silencio”<sup>23</sup>. De ahí nacen dos poemarios plenamente identitarios que se alinean con el sufrimiento y la causa árabe y palestina, tras los acontecimientos del año 2003 con la invasión de Irak por las tropas estadounidense (*El cielo herido*, 2003) y los ataques a Ramallah (*Primavera en Ramallah y Bagdad*, 2003).

Por su parte Mohamed Chakor en su poemario *Latidos del Sur* (2004) ha dedicado uno de sus apartados completos (bajo el título de “Epicedio”) a la denuncia clara y abierta de la situación de injusticia existente en Tierra Santa, en Irak “Corre sangre inocente en el Tigris” (p.39), Afganistán “Agoniza la arrogancia made in USA / Los niños exclaman: ¡La OTAN no vencerá! / ... / El genocidio entristece a las estrellas” (p.40), Guantánamo, Beirut o el resto de África.

Igualmente el poeta tetuaní Mezouar El Idrissi ha dedicado en su poemario *Elegía para la espalda mojada* dos de sus poemas al dirigente palestino Marwan El Barguti. En este texto encontramos versos tan hermosos como este: “De repente / el martirio se esparce /

vuela entre pájaros / conquista los techos de la luz / y dibuja / la forma de Palestina / cual buitre que vuela / alrededor del lugar.” (p.23), desarrollando toda una iconografía de claro posicionamiento ético y estético, haciendo causa suya el estado de situación por el que pasa actualmente Palestina.

Son estos algunos ejemplos determinantes de la existencia de una línea estética clara y definida, por parte de algunos de los autores que conforman actualmente la literatura hispanomagrebí, y que han tomado la opción de la reivindicación social en su producción como posicionamiento estético, vital, ético y literario.

---

<sup>23</sup> Abderrahman El Fathi, *Desde la otra orilla*, Quorum Editores, Cádiz, 2004, p.101.